

Andrew Sean Greer

LESS ESTÁ PERDIDO



AdN

LESS ESTÁ PERDIDO

Andrew Sean Greer

Dosier de prensa

Para Andrew Sean Greer, la comedia es el camino hacia la verdad

El autor de *Less está perdido* explica cómo escribió la secuela de su exitosa novela: transformando cuestiones difíciles en historias divertidas.

Una entrevista de Adrienne Westenfeld para *Esquire*

En 2018, Andrew Sean Greer estaba cambiando un pañal decorado con *strass* a un perro carlino incontinente en una residencia para escritores en la Toscana cuando supo que había ganado el premio Pulitzer. Lo primero que pensó es que se trataba de una broma; las novelas cómicas, como *Less*, su divertidísima comedia romántica sobre el escritor entrado en años Arthur Less y sus desventuras internacionales, no ganan los premios Pulitzer. Sin embargo, no era una broma. Resulta que las novelas cómicas son asuntos serios que pueden cambiar vidas.

El Novelista Americano Menor favorito de todos regresa con *Less está perdido*, una encantadora secuela con tantas absurdos, angustias y carcajadas como su predecesora aunque, en esta ocasión, se sitúa en los Estados Unidos.

Travieso y vitalista, *Less está perdido* es un libro que proporciona un cálido abrazo, un encantador recordatorio de lo que la ficción puede hacer y de lo que puede llegar a ser.

Hábleme del origen de la historia de *Less está perdido*. ¿Cuándo descubrió que no había terminado con Arthur Less y que él no había terminado con usted?

Después de *Less*, comencé un nuevo libro sobre un viaje a través de los Estados Unidos. Escribí unas cien páginas que resultaron ser malísimas. Entonces pensé: «Si ya tuviera un personaje ridículo creado de antemano y un magnífico narrador... ¿Qué tal si transformo esto en un libro de Arthur Less?». Una vez que das con la manera de contar una historia, no hay vuelta atrás. Entonces me vi obligado a admitir ante mi agente que ya estaba escribiendo una secuela. «No puedes hacer eso. No puedes escribir una secuela de una novela ganadora del Pulitzer», fue la respuesta que me dio ella en un primer momento. «Updike lo hizo», le dije. Y, al final, me dio todo su apoyo.

Volvamos a 2018. Usted declaró entonces que se puso a sí mismo un reto con *Less*, el reto de escribir sobre la alegría. ¿También en esta ocasión tuvo un desafío en mente?

Quizá esto suene demasiado grandioso, pero quería escribir sobre mi país. Quería escribir sobre los Estados Unidos, al menos sobre mi experiencia con ellos. Ya incluso antes de redactar las dos versiones de este libro, después de las elecciones de 2016, mi reacción inmediata fue decirme: «Creo que no entiendo este país». De manera que alquilé una autocaravana y empecé a viajar a través del suroeste. Un año más tarde, hice lo mismo en el sur profundo. Eso era lo que intentaba capturar aquí. Espero que, una vez trasladado al papel, no parezca algo tan enorme. Pero ese era mi pensamiento.

¿Cuáles son las impresiones más fuertes que le dejaron esos viajes en autocaravana?

Yo no sufrí las mismas adversidades que *Less*. Por ejemplo, no inundé ninguna comuna. Los lugares que más impresión me causaron fueron los dos sitios que visité en el suroeste: Slab City, en California, y Arcosanti, en Arizona. Ambos me parecieron absolutamente estadounidenses. Lugares sin ley pero hermosos. Allí te encuentras solo, pero al mismo tiempo todo el mundo está en el mismo barco. Ese conflicto fue el que realmente creó el ambiente de lo que estaba escribiendo.

Al principio del libro, aparece un escritor que pregunta: «¿Y si la idea misma de América está equivocada?». Es una cuestión provocadora. Después de haber viajado a todos esos lugares y de haber visto lo que ha visto, ¿qué respondería?

No soy el único que piensa que en este país tenemos un defecto básico. Basta mirar alrededor para darse cuenta de que nadie ha copiado nuestra versión de democracia. Cometimos un montón de equivocaciones que ahora mismo parecen errores sagrados que no se pueden cambiar, como el colegio electoral. Creo que es extraño que todos esos estados tan diferentes estén unidos. Se continuó añadiendo estados, pero ahora ya no se quiere agregar ninguno más, como pasa con Washington D. C. o Puerto Rico. Miramos los cincuenta estados y pensamos: «Es un experimento difícil. Me pregunto si aguantarán juntos». Soy optimista, pero es un poco aterrador. Sinceramente, ¿quién no tiene amigos de derechas o de izquierdas que digan «desprendámonos de California» o «desprendámonos de Texas»? Ese deseo de hacer cosas por cuenta propia y no tener que comprometerse con Misipí o con Nuevo Hampshire resulta frustrante. Últimamente tenemos unas utopías muy opuestas. Me cuesta pensar en un futuro en el que estemos juntos, porque no puedo recordar un pasado en el que eso haya ocurrido.

Con frecuencia, durante las aventuras de *Less* experimentamos una sensación de otredad, en especial como homosexual. Usted escribe: «Para Arthur Less es normal sentirse fuera de lugar». Pero, al mismo tiempo, a menudo se ve forzado a enfrentarse a su privilegio como blanco. ¿Qué es lo que le parecía interesante de esa tensión entre la otredad y el privilegio?

Es algo de lo que me he dado cuenta en mis viajes. Soy una presencia neutral, la gente me habla y me pregunto por qué ocurre. Sí, soy homosexual. La gente normalmente se da cuenta dondequiera que vaya. Pero soy un tipo alto de mediana edad superblanco. Está claro que esto me otorga un privilegio. Otras personas también habrían sobrevivido

después de entrar en esos bares, pero esos ambientes les habrían hecho daño de alguna manera que a mí no me lo hicieron. Justo antes de empezar este libro, hablé sobre ello en una residencia de escritores. Un gran autor afroamericano me dijo: «No hagas de esto un libro acerca de un tipo blanco que conoce un montón de gente negra y aprende algo sobre sí mismo. No necesitamos más libros así. Nos gustaría leer un libro sobre lo que es ser blanco, eso sí que sería desconcertante». En el libro, algunos personajes comparten las fábulas sobre su linaje, que son documentos de su condición de blancos. Todas ellas son ridículas, y la de *Less* es la más ridícula de todas.

Tanto *Less* como *Less está perdido* juegan con el artificio de la narrativa. En *Less está perdido*, advierte: «Los novelistas, con su amor por la estructura, el lenguaje y la simetría, se equivocan a menudo acerca de la gente que vive en el mundo actual». En su experiencia como novelista, ¿en qué se han equivocado acerca de las personas que viven en el mundo actual?

Cometemos ese error muy a menudo. Michael Cunningham me dijo una vez: «No hay que olvidar nunca que cada personaje que aparece, por pequeño que sea, viene de otra historia en la cual es el protagonista». Has de tratarlos de esa manera, tanto desde el punto de vista moral como desde el de la escritura. Es la única manera de que al lector le den la impresión de ser reales y la única forma de hacerlos convincentes. Has de tener cuidado con cada policía y cada camarero que aparezca en los márgenes. Creo que en el pasado fui un poco vago en ese aspecto. En estos momentos intento prestarle mucha atención.

Es la primera vez que escribe la secuela de una novela. ¿Cuáles fueron las sorpresas y los retos?

Uno de ellos fue saber que la gente la leería. No es algo a lo que esté acostumbrado. Normalmente escribo en el vacío. Esta vez sabía que no escribía en el vacío porque todos los días recibo en Instagram mensajes de lectores de *Less* donde me cuentan lo que significó para ellos. Sabía que era inevitable decepcionar a algunos de esos lectores porque es un libro diferente. En cierto modo, es más serio y consta de más capas, a pesar de que es tan ridículo y está tan lleno de juegos de palabras y meteduras de pata como el otro. Me preocupaba que algunas personas no sacaran lo mismo de él y que estuvieran esperando exactamente lo mismo. Eso me pesaba. Pero la pandemia lo borró todo, ya que me encontraba yo solo en una habitación con una botella de ginebra.

¿Hay alguna posibilidad de que esto se convierta en una trilogía de *Less*?

Todo lo que puedo decir es que mi próximo libro no trata sobre Arthur Less. Pero, para mí, estos libros sobre Less son una magnífica manera de tomar cosas de mi experiencia, ponerlas en un personaje que no es precisamente como yo y escribir acerca de todo ello desde el punto de vista a la vez cariñoso y reprochador de otro personaje. Me he dado cuenta de que esta es una manera muy útil de decir cosas difíciles. En el futuro, es posible que me encuentre con un tema que no pueda abordar de otra forma. Entonces será un placer despertarlo de nuevo.

©Kaliel Roberts



Andrew Sean Greer

Andrew Sean Greer es autor de seis obras de ficción, incluyendo *Las confesiones de Max Tivoli*, que fue elegido mejor libro de 2004 por el *San Francisco Chronicle* y el *Chicago Tribune*. Ha recibido los premios Northern California Book, California Book, New York Public Library Young Lions y el O. Henry de relato, y fue seleccionado para el programa de becas del Cullman Center de la Biblioteca Pública de Nueva York, y las becas NEA y Guggenheim. Greer ha impartido clases en varias universidades. Asimismo, ha ejercido como jurado del National Book Award. Con *Less* fue galardonado con el Premio Pulitzer 2018.

También disponible de Andrew Sean Greer en AdN: *Less*.

SINOPSIS

Por sorprendente que resulte, a Arthur Less la vida no le va mal: es un novelista de cierto éxito que disfruta de una relación estable con su pareja, Freddy Pelu. Nada es para siempre, sin embargo: la muerte de un antiguo amante y una repentina crisis financiera personal empujan a Less a huir de nuevo para solucionar sus problemas, tras aceptar participar en una serie de eventos literarios que le lanzan a una aventura sobre ruedas por los Estados Unidos plagada de giros de guion.

Less recorre un Oeste salvaje pero amable, atraviesa el Sur profundo y llega por fin al lugar que lo vio nacer, un anodino rincón de la costa este, rodeado en todo momento de caricaturescos escritores y dos fieles amigos: Dolly, la carlino de color negro y ademanes humanos, y una furgoneta camperizada, bautizada Rosina, que ha visto mejores días. Less se deja bigote, abandona su característico traje gris y se atavía con pantalón vaquero y estilizado sombrero tejano para convertirse en un norteamericano de pura cepa... con relativo éxito, pues lo siguen tomando por holandés, confundiéndolo con otros escritores o tachándolo de «mal gay».

Es imposible escapar de uno mismo, ni siquiera cruzando desiertos, pantanos o costas salvajes. Arthur Less deberá por fin enfrentarse a sus demonios personales, desde el padre distante a la tensa relación con Freddy, pasando por el ajuste de cuentas con su vida de privilegiado. Haciendo gala del mismo ingenio y musicalidad que convirtieron *Less* en un título superventas de lectura obligada, distinguido con el premio Pulitzer, *Less está perdido* es una novela sobre los enigmas que oculta el estilo de vida estadounidense, los acertijos que nos plantea el amor y las historias que, por el camino, nos contamos a nosotros mismos.

CRÍTICAS

«Me ha encantado leerla. Es un grandísimo placer regresar a las aventuras de Arthur Less y su querido Freddy. Greer confirma su condición de narrador brillante y nos regala una historia alegre que actúa como un bálsamo». Madeline Miller, autora de *Circe* y *La canción de Aquiles*

«Con ternura, ingenio y una prosa sin parangón, Greer indaga en el más profundo y misterioso de los temas: el amor». Katie Kitamura, autora de *Intimidades*

«Un ingenio y melancolía que recuerdan a David Sedaris o John Updike». *Vogue*

Andrew Sean Greer

LESS ESTÁ PERDIDO



AdN

9 de marzo de 2023

Traductor: Miguel Marqués

14,50 x 22cm

288 pp

Rústica

978-84-1148-152-6

21,95€

ISBN 978-84-1148-152-6



9 788411 481526

Cristian Romero López

626 365 897

cromerol@anaya.es



www.adnovelas.com

comunicacion@adnovelas.com

AdN